

PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

“Lo opuesto al amor no es el odio, es la indiferencia. Lo opuesto al arte no es la fealdad, es la indiferencia. Lo opuesto a la fe no es la herejía, es la indiferencia. Y lo opuesto a la vida no es la muerte, es la indiferencia”.

Elie Wiesel



Jordi Fornies, *El contrapunto*. Óleo, tinta, esmalte y yeso sobre lienzo

PARA LEER...

BERMEJO, J.C.(Ed), *“Jesús y la Salud”*. Sal Terrae, Madrid 2015

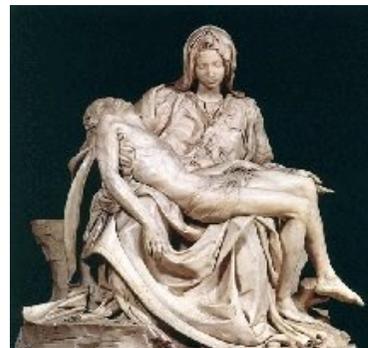
Para recibir este material en tu casa escribe a
Servicio de Atención Espiritual
–Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid
dad@sancamilo.org
www.camilos.es



De domingo a domingo

Año VII. HOJA nº 189 - Del 29 de marzo al 4 de abril de 2015

La Pasión del Señor (II)



“El segundo argumento por medio del cual la Iglesia nos confronta con el sufrimiento de Cristo consiste en que podemos volver a encontrarnos a nosotros mismos precisamente en ese Cristo paciente. Le acompañamos en su vía crucis y descubrimos que es como las estaciones de nuestra propia vida. En el sufrimiento de Jesús se dignifica nuestro sufrimiento. Podemos reconocerlo.

No hace falta que lo ocultemos, no es preciso que malgastemos energía en mostrarnos fuertes, delante de los demás, cuando algo va mal. No hace falta hacer reproche alguno cuando no llegamos a entendernos.

Podemos tener problemas y ponernos enfermos. No estamos bajo la presión de que tenemos que ser forzosamente normales y estar completamente sanos. En Jesús vemos que nuestro sufrimiento tiene un sitio en el ámbito de Dios”.

“Aún mueve a la Iglesia un tercer argumento más para celebrar la Pasión de Cristo. Nos muestra que en nuestro sufrimiento no estamos solos, sino en compañía de Cristo. El sufrimiento nos una con Él. El doliente se siente a menudo completamente solo, excluido del círculo de los sanos, aislado. Esto lo sabe todo aquel que padece una enfermedad incurable.

La celebración de la Pasión nos enseña que nuestro sufrimiento nos une a Cristo. Que es un camino para encontrarse, para unirse a Él. La unión con Cristo nos da fuerza para poder sobrellevar nuestra situación. No tenemos que sentirnos excluidos de la vida debido a nuestro sufrimiento, ni tampoco fracasados, sino más bien sentirnos como hombres que Dios ha escogido y a los que cree capaces de sufrir con Cristo para que también sean glorificados por Él”.

PARA ORAR : PREFERENCIAS

No yo, sino el Cuerpo místico.
No la autosuficiencia,
sino la colaboración.
No el acomodo en la verdad,
sino la Verdad.
No el oro, sino la piedra.
No la casuística, sino la parábola.
No el desprecio, sino la compasión.
No "mi iglesia" sino la Iglesia.
No la huida, sino la presencia.
No el esquema, sino la realidad.
No la publicidad, sino el testimonio.
No el molde, sino la levadura.

Alfonso Carlos Comín



Servid a los enfermos con entusiasmo y alegría

Camilo de Lelis

¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy:
Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la frase a este correo: dad@sancamilo.org.

"Nuestro peor problema
de comunicación es
que no escuchamos para
entender, sino que
escuchamos para contestar".

B	O	R	R	I	C	O	L	A	O	J
D	A	V	I	D	R	A	C	I	Ó	E
N	N	O	S	A	C	I	A	N	U	R
A	L	T	I	S	I	M	O	E	S	U
A	T	R	A	S	E	J	E	S	U	S
I	D	D	E	P	V	L	E	N	I	A
N	E	C	E	S	I	T	A	T	U	L
A	D	,	S	I	V	N	O	Q	U	E
T	E	,	L	A	A	A	C	R	E	N
E	C	A	L	T	I	S	I	M	O	I
B	E	T	F	A	G	E	E	N	T	A

Frase anterior: Jesucristo se manifiesta hoy ante sus discípulos como el Hijo amado del Padre

EVANGELIO (Mc 11, 1-10)

Lectura del santo Evangelio según San Juan

Se acercaban a Jerusalén, por Betfagé y Betania, junto al monte de los Olivos y Jesús mandó a dos de sus discípulos, diciéndoles:

- Id a la aldea de enfrente, y en cuanto entréis, encontraréis un borrico atado, que nadie ha montado todavía. Desatadlo y traedlo. Y si alguien os pregunta por qué lo hacéis, contestadle: El Señor lo necesita, y lo devolverá pronto.

Fueron y encontraron el borrico en la calle atado a una puerta, y lo soltaron. Algunos de los presentes les preguntaron:

- ¿Por qué tenéis que desatar el borrico?

Ellos les contestaron como había dicho Jesús; y se lo permitieron.

Llevaron el borrico, le echaron encima los mantos, y Jesús se montó. Muchos alfombraron el camino con sus mantos, otros con ramas cortadas en el campo. Los que iban delante y detrás, gritaban:

- ¡Viva!, ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!
Bendito el reino que llega, el de nuestro padre David.
¡Viva el Altísimo!

Entramos hoy en la Semana Santa, que la tradición litúrgica clásica llamaba la Gran Semana. Para comprender bien lo que celebramos hoy y que celebraremos en el transcurso de los próximos días, no es necesario cortar esta semana en pequeños trozos y celebrar una realidad diferente cada día. Esta semana forma un todo y recibe todo el sentido en el Día en que culmina: el día de la Resurrección.

El mensaje esencial de los evangelios es que el Hijo de Dios ha hecho hombre, que se ha hecho uno de nosotros; como cada uno de nosotros ha nacido, ha crecido, ha sufrido y está muerto. Pero su vida no se ha parado en la muerte. Ha resucitado. Salido del seno del Padre y ha vuelto al seno del Padre. Nos ha revelado así de lo que es capaz nuestra naturaleza humana y a lo que cada uno de nosotros es llamado. Toda esta semana es una gran celebración de este misterio de la resurrección, no lo olvidemos, incluso cuando las lecturas, nos recuerdan que Jesús, asumiendo todas las dimensiones de nuestra naturaleza humana, ha asumido también, y en un punto extremo, el sufrimiento humano.